

CUIDA

Libro 2

Carlos García Williams



El sendero seguía allí.

Parecía el mismo.



Pero había cosas...

que antes no habías notado.



Una rama ya no bloqueaba el paso.



Un árbol tenía una cuerda que lo protegía.

Una banca esperaba bajo la sombra.



Más adelante...

había un charco.



Lo rodeaste.

Seguiste caminando.



Después miraste unas piedras.

Una.

Otra.

Otra más.



Las pusiste en el charco.

No quedaron perfectas.



Cruzaste.

Y seguiste.



El bosque siguió viviendo.



La hormiga cruzó.

Después un escarabajo.

Después... nadie durante un rato.



Llovió.

Salió el sol.

Cayeron hojas.



Junto a una piedra...

apareció un brote.



En otra parte del bosque...

alguien reparó una cerca.

Alguien dejó agua.

Alguien construyó un pequeño puente.



Nadie aplaudió.

Nadie puso su nombre.



Y, sin embargo...

el sendero era un poco más fácil de recorrer.



Pasó más tiempo.

El brote siguió creciendo.



Un día...

otro niño entró al bosque.

No sabía quién había puesto las piedras.

No hacía falta.



El bosque continuó.

El cuidado también.



Mira otra vez.

¿Qué cosas continúan...

...porque alguien decidió cuidarlas?



Para quien comparte este libro

No conviertas cada gesto en una lección.

Busca con el niño los cuidados que casi no se ven. Pregunten quién pudo haberlos hecho, para quién, y qué otras pequeñas acciones sostienen un lugar sin pedir reconocimiento.

CUIDA no trata de portarse bien. Trata de descubrir que muchas cosas continúan porque alguien, alguna vez, decidió cuidar un poco.

